



SALUDO POR EL DÍA DE LA MADRE

Estamos en el mes de mayo, mes que dedicamos especialmente a nuestra Madre la Virgen María y, en el segundo domingo de este mes celebramos el día de la madre.

Jesús antes de morir, desde la cruz nos entregó a su Madre, pero no para cuidar de ella, sino que es ella quien cuida de nosotros, está atenta a nuestras necesidades, como lo estuvo cuando fue a visitar a Isabel que siendo anciana iba a dar a luz y no tenía quien la ayude, allí va María presurosa por las montañas de Judá (Cf. Lc 1,39-45).

Una madre hace de todo para cuidar a sus hijos, no le importa gastar y desgastar su vida para sacar adelante a sus hijos, ella pueda dejar de comer, dormir, nunca está cansada para atenderlos y no espera recompensa. Ella es feliz viendo que sus hijos son felices y sufre tanto cuando ellos van por un mal camino.

Por eso, en estos momentos difíciles que estamos pasando con la pandemia, mi pensamiento y mis palabras se dirigen a cada una de las madres de América Latina y El Caribe, para decirles que las acompaño con mis oraciones, que en la Eucaristía de este domingo las tendré presente a todas, que con fe y esperanza sigan compartiendo el amor con sus hijos, pues son ustedes, con la ayuda de Dios y de María Virgen, la luz y el calor de sus hogares.

Paz y bien,

Mons. Miguel Cabrejos Vidarte, O.F.M.
Arzobispo de Trujillo, Perú
Presidente Conferencia Episcopal Peruana
Presidente del CELAM